

Tema: LA CONFIRMACIÓN

INTRODUCCIÓN PARA EL MONITOR.

Desde hace años el sacramento de la confirmación ha adquirido tal fuerza y tal sinceridad en sus planteamientos que sin duda se está convirtiendo en un verdadero acontecimiento eclesial.

Es un sacramento con suerte. Está libre, al menos por ahora, de interferencias y puede prepararse y celebrarse sin presiones sociales y hasta sin intereses comerciales por medio. Todo esto hace posible una preparación amplia y seria y una decisión libre de confirmar o no la fe.

Sin embargo tampoco está libre de ambigüedades:

- Hay una convocatoria indiscriminada y masiva que facilita, y a veces hasta provoca, una especie de “llamada general a la confirmación”. En estas condiciones es fácil que muchos jóvenes se presenten como quienes van a cumplir un trámite obligado, y no es que estos jóvenes no tengan derecho a participar en el camino de las catequesis sino que esta práctica puede ocultar otras carencias profundas, sobre todo la falta de un proceso continuo de catequesis que acompañe al niño, al adolescente y al joven hasta su confirmación, y puede engañar pastoralmente ante el éxito cuantitativo de cada confirmación.
- Los planteamientos pastorales y la preparación que subrayen excesivamente la celebración del sacramento como final del camino, no como un camino de la fe.
- Y la consecuencia lógica de todo lo anterior: mientras en la preparación se hace el máximo esfuerzo pastoral, después de la confirmación la mayor parte de los jóvenes ya confirmados quedan descolgados de la comunidad.

Por eso la confirmación es una oportunidad pastoral de llegar a muchos jóvenes, es un momento decisivo para una comunidad de acompañar a unos jóvenes con los que han caminado desde que se iniciaron en la fe y que ahora, cuando ya pueden decirlo libremente, confirman su fe y su pertenencia a la Iglesia.

NOTAS QUE PUEDEN ORIENTAR AL MONITOR DURANTE LA REUNIÓN Y QUE DEBEN QUEDAR CLARAS A LOS CHAVALES.

Nosotros queremos apostar por Jesús, y eso significa que:

1. Hacemos de El, el **centro de nuestra vida**.
2. Para nosotros **El es el ideal** que nos mueve y atrae.
3. Queremos ser y vivir con El.
4. Queremos tener los mismos sentimientos y actitudes, la misma escala de valores y el mismo comportamiento que El.
5. Su Evangelio es Buena Noticia que **guía nuestra vida**.

Confirmarse es APOSTAR POR JESÚS. Esto supone una ELECCIÓN y un FIARSE de Él: **le preferimos a Él antes que otra cosa y una vez hecho esto nos fiamos**. Hay mucha gente que apuesta por el dinero, la fama, el poder, por un personaje famoso o un cantante o incluso por vivir la vida, sin preocuparse ni por nada ni por nadie.

Para poder arriesgarse por Jesús **hay que conocerle** (se puede recordar un poco lo que vimos en las primeras reuniones del año, sobre lo que conocían y lo que han ido descubriendo estos meses de Jesús en las reuniones, en la Pascua, en el día a día...) **y haberle sentido**. Es importante esto último porque para confirmarse no vale sólo estar de acuerdo con unas palabras que dice otra persona o se ha leído sino que se te tienes que haber encontrado con Él, porque Él es el que te elige, te convence y te transforma. Entonces es cuando, con alegría, le dices que SÍ.

No es cosa de unos momentos o días sino que apostar por Jesús **es poner la vida a su disposición, seguirle siempre y sin reservas**. Habrá momentos de fatiga, de tentación a dejarlo todo pero si la decisión es firme, ni los fallos tienen importancia.

MATERIAL PARA LOS CHA VALES:

¿Y QUÉ SIGNIFICA DECIR “SÍ” A JESÚS?

1.- Significa decir “NO” a muchas cosas:

- NO a vivir centrado en ti mismo, al egocentrismo.
- NO a la suficiencia, envidia, dureza de corazón.
- NO al apego a las riquezas.
- NO al infantilismo, a la superficialidad.
- NO a la vida fácil, a vivir centrado en el placer.

- NO al abuso del prójimo.
- NO a todo lo que te hace ser menos hombre o menos mujer.
- NO al mal.
- NO a la desesperación.

2.- Significa decir “SÍ” a muchas cosas:

- SÍ al sacrificio constructor de vida.
- SÍ a la seriedad y profundidad.
- SÍ a la fiesta y la alegría.
- SÍ a la construcción del prójimo.
- SÍ al compartir tiempo y riquezas.
- SÍ a complicarse la vida por la paz.
- SÍ al amor y a la vida.
- SÍ a la lucha por el cambio social.
- SÍ al Evangelio, la oración y la Comunidad.
- SÍ a la celebración de la Eucaristía y a la formación.

Resumiendo: SÍ A DIOS, A LOS HOMBRES Y AL MUNDO.

- Sí a Dios porque es el que da sentido a tu vida. Sí a través de la oración, la celebración y el encuentro con Él.
- Sí a los hombres porque todos son tus hermanos. El centro no eres tú sino los demás. Jesús era “el hombre para los demás”.
- Sí al mundo porque es tu casa y la de todos. Tenemos que ir transformando el mundo. Los problemas de los demás son tus problemas.

3.- Significa decir “SÍ” no un día sino día tras día:

- No se resuelve seguir a Jesús de una vez para siempre. Es un estilo de vida que dura siempre.

Habrà momentos buenos, de gran ilusión en los que todo sale bien. Pero también habrá momentos negros, de duda y desánimo, en los que todo sale mal.

Sin embargo, quien a tenido un encuentro personal y vivo con Jesús, sabe que El va a su lado, y que merece la pena seguir sus huellas y ser testigo de su Buena Noticia ante los hombres y mujeres de hoy.